

A pesar de las derechas y centros, los vecinos de Iruñea salen a recibir a Iñaki Etxeberría

RESUMEN LATINOAMERICANO :: 27/12/2021

Los aplausos retumbaron con fuerza en todo el territorio vasco

Mientras la ultraderecha mediática y de las organizaciones de «víctimas del terrorismo» claman al cielo porque el preso político vasco Iñaki Etxeberría («Mortadelo») volvió a pisar las calles, libre y sonriente, sus familiares, compañeros y vecinos le hicieron un recibimiento («Ongi etorri») como siempre se ha acostumbrado cuando un preso es liberado.

Lo que ocurre en Euskal Herria sobre este tema de los recibimientos de presos y presas (ongi etorri, en euskera) es muy particular: en los peores tiempos de represión cada preso o presa que salía en libertad era esperado en la puerta de la prisión con banderas y aplausos. Luego en caravana de coches recorría cientos de km hasta llegar a su pueblo donde el recibimiento era apoteósico, pasaba entre filas de banderas y se hacía un acto en el que las distintas agrupaciones de la izquierda abertzale le agradecían su sacrificio y su lucha.

Estos «ongi etorri» no siempre terminaban en paz, ya que no faltaba la ocasión en que la policía cargaba contra los vecinos, cuya única culpa era querer abrazar o ver a uno de ellos que había estado en prisión 4, 10 o 30 años, y salía a la calle con el puño en alto, firme en sus principios y lo primero que decía es que no había que olvidar a los que aún permanecían en prisión.

Pero últimamente, después que cesó la lucha armada y ETA se autodisolvió, el tema de los «ongi etorri» fueron de mal en peor. Por un lado, el gobierno español y sus cómplices en Euskal Herria aumentaron las prohibiciones y la represión contra quienes quería homenajear al ex preso o presa que llegaba a cada pueblo. Además, la presión de los medios españolistas y de las asociaciones de «víctimas» exigían que se terminara con los recibimientos definitivamente.

En las propias filas de la izquierda abertzale (IA) surgieron voces en un sentido y en otro. Algunos defendiendo la posibilidad de agasajar a los militantes que salían de prisión, mientras que otros, más ligados a la dirigencia actual de Bildu y Sortu, desaconsejaban los «ongi etorri» en aras de una utópica reconciliación. Días atrás fue el propio colectivo de presos que emitió una declaración proponiendo que los recibimientos sean «discretos» y «en privado». Si bien detrás de esta declaración están la mayoría de los presos y presas (que respetan las directrices de la IA oficial) se sabe que hay otros que no están de acuerdo con esta decisión de cortar con los recibimientos.

Así se llegó a este pasado jueves, cuando Iñaki Etxeberría fue dejado en libertad. Había cumplido con una larga y dolorosa condena de 25 años de cárcel y dispersión, a cientos de km de su familia y su pueblo de nacimiento. Etxeberría llegó al Casco Viejo de Iruña (Pamplona) portando una pancarta de «Amnistía» y quienes lo esperaban desde hace rato

prorrumpieron en aplausos y gritos de «ánimo», mientras se encendían bengalas de colores.

Cuando el pequeño video (<https://lahaine.org/fZ83>) trascendió, los medios neofascistas españoles se pusieron en cadena y despotricaron contra la liberación y el recibimiento del «etarra terrorista». Pero además, y esto es el producto de la nueva etapa, se sumó al repudio del «ongi etorri» el partido Sortu, referente principal del abertzalismo oficial.

Conclusión: es muy difícil que todos acaten las prohibiciones ni las recomendaciones de auto-reprimirse y no agasajar al vecino o vecina de un pueblo que vuelve con los suyos después de pocos o muchos años de cárcel. En ese sentido, los aplausos que recibió Etxeberria retumbaron con fuerza en todo el territorio vasco. Quizás eso haga reflexionar a quienes se plantean impedir que un hijo, un hermano, una madre o un padre pueda abrazar a su hijo o hija en la calle y con sus vecinos y compañeros. No se puede tapar el sol con un dedo, y menos en un pueblo que siempre se caracterizó por eludir las prohibiciones y luchar contra las imposiciones autoritarias.

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/a-pesar-de-las-derechas